

UNA RAZON PARA DECLARAR EN EMERGENCIA ACADEMICA A LA UNSAAC

Mgt. Marco Villasante LLerena¹

En los sistemas universitarios de Latinoamérica ha empezado a causar preocupación, el hecho de que sólo dos universidades han sido consideradas en el Ranking Global Mundial² que el Institute of Higher Education Shanghai Jiao Tong University presentó mediante el Informe sobre 500 universidades consideradas en el Informe 2005³.

Este trabajo utilizó 4 dimensiones teóricas con sólo 6 indicadores para medir los resultados de la información empírica. Las dimensiones que tenían pesos relativos fueron: Calidad Educativa, Calidad de la Docencia, Resultados de Investigación y Tamaño de la Institución.

Como resultado de esta investigación, se tiene que sólo dos universidades de Latino América alcanzaron a ocupar un lugar de relativa importancia en el ranking académico; la Universidad de Sao Paulo (152) y la Universidad Autónoma de México (202). Entre las primeras 20 universidades de mayor ranking académico, se encuentran las universidades de países desarrollados, las 2 primeras son norteamericanas (Harvard y Stanford) la tercera es Inglesa (Cambridge). De estas primeras 20; 17 son norteamericanas, 2 son inglesas y una es japonesa.

Los resultados de la investigación referida, fueron criticados por sus limitaciones metodológicas⁴ a partir de los sesgos de sus indicadores que no permitían captar las diferencias sutiles entre universidades, pero también mencionan que el Informe por lo general fue noticia periodística - que fue el caso del Perú -. En el caso de la UNSAAC, por los niveles de desconocimiento en unos casos y en otros, por la falta de una formación académica y científica adecuada, el Informe fue desapercibido y/o ignorado por parte de la administración universitaria (Autoridades, Decanos, Jefes de Departamento y de Oficinas, etc.) y por la Docencia.

En el presente año también ha aparecido un segundo ranking mundial cubriendo 9,500 universidades y 3,600 centros de investigación generado por el CINDOC de España, pero a diferencia del anterior, éste genera el ranking universitario en base a las consultas de usuarios a las páginas Web de cada universidad por medio de los enlaces hipertextuales para generar citas bibliográficas. El ranking denominado "Ranking Cibermetrico⁵ de Universidades del Mundo" y para la clasificación de las 100 universidades de Latinoamérica localiza a tres del Perú, así, la Pontificia Universidad Católica del Perú

¹ Director Académico del Programa Hatun Ñan, Docente del Departamento Académico de Antropología, Arqueología y Sociología

² **Academic Ranking of World Universities**, Institute of Higher Education of Shanghai Jiao Tong University, 2005.

³ El informe está disponible en la siguiente dirección electrónica <http://ed.sjtu.edu.cn/ranking.htm>

⁴ Amanda H. Goodall, **Should top Universities be led by top researchers and are they?** Warwick Business School, University of Warwick, UK, 2005.

⁵ El informe esta ubicado en la siguiente dirección electrónica: <http://www.webometrics.info/top> 100

(PUCP) está en el puesto 41 y a nivel mundial en el 1,485, la Universidad Mayor de San Marcos en el puesto 56 y en el 1,782 a nivel mundial y la Universidad Nacional Agraria-La Molina en el puesto 82 y en el 2,229 a nivel mundial.

Una de las debilidades advertidas en la UNSAAC, tiene que ver con la calidad educativa, que por lo general no es parte de la agenda universitaria como una objetivo o como una política explícita con sus instrumentos de gestión. Como parte de ésta ausencia no se cuenta con un diagnóstico continuo que dé cuenta sobre la realidad universitaria en general y específicamente sobre una gestión académica, administrativa y científica, en el que los tres deberían ser eficientes en base a una democracia interna con una equidad social, étnica y de género, una transparencia de la toma de decisiones, etc., para identificar, formular e implementar políticas acorde a las demandas del interno universitario y ofertando un mejor servicio para el desarrollo de la región

El quehacer universitario del presente tiene un carácter eminentemente político antes que académico, que sustenta el interés personal y de grupo, en el que las coordinaciones interdisciplinarias son excelentes para reproducir un sistema de clientelismo académico, político y administrativo que lo vincula a un discurso coyuntural, dejando de lado una visión académica y científica que permita plantearse una ruta a mediano y largo plazo para el desarrollo de una calidad educativa y la mejora del rendimiento académico de los estudiantes.

Uno de los objetivos del Programa *Hatun Ñan* es desarrollar el Proyecto de Investigación sobre Las Trayectorias Educativas de los Estudiantes Indígenas, en el que se está analizando el rendimiento académico de los estudiantes como un componente de la calidad académica. Para estos propósitos el rendimiento académico hemos definido como el cumplimiento de los objetivos, las metas y los logros establecidos por cada asignatura cursada por el alumno en el proceso de profesionalización. El grado de cumplimiento se expresa en una nota cuantitativa en una escala de 0 a 20 puntos cuyo resultado adquirido en términos cualitativos se valora por medio de la dicotomía aprobado/desaprobado. Conocer, utilizar los valores de los indicadores del rendimiento serán una condición necesaria para una gestión universitaria que busque con responsabilidad social entre otros, los cambios de estos valores cuantitativos mejorando las medias aritméticas junto con la mejora de la calidad académica de los futuros egresados.

El rendimiento académico se ha medido por medio de un índice global que es el promedio general de notas para cada caso de la muestra es descrita desde el primer semestre cursado hasta el semestre 2004-II. Para conocer el rendimiento académico de los estudiantes se levantó una muestra relativamente grande de notas que pertenecen a 1,800 alumnos que siguen las 30 carreras profesionales de la sede Cusco y de las filiales de Quillabamba y Espinar. La muestra de notas fue generada al azar por carrera y representa el 12.85% de la población de estudiantes matriculados en el sistema UNSAAC en el semestre 2005-I. El total de datos analizados llega a 97,370 notas que se presentan en el gráfico y cuadros siguientes. La información fue copiada en el formato EXCEL para luego ser analizado, previa recodificación, por medio del programa estadístico SPSS.

El análisis resumido nos presenta los siguientes resultados:

Primero, El rendimiento promedio (media aritmética) es de 11.72 puntos (cuadro No 1) con una desviación típica de sólo 3.274, por lo tanto, el valor de la media es muy representativa, y a partir de este valor se tendrán promedios más altos y promedios más bajos, pero una mayoría de notas esta alrededor de este promedio. Agrupando los resultados en dos grupos de género (cuadro No 2) se tiene diferencias importantes, así, el promedio general de los varones es 11.40 puntos y el de las mujeres 12.06 puntos; es decir, en promedio las mujeres tienen una nota mayor en mas de medio punto frente al de los varones.

Cuadro No 1 UNSAAC: PROMEDIO GENERAL DEL RENDIMIENTO ENTRE 1985 Y 2004

	Nº	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Nota del Curso	93370	0	20	11.72	3.274
Nº válido (según lista)	93370				

Fuente: Proyecto Trayectoria Académica de Estudiantes

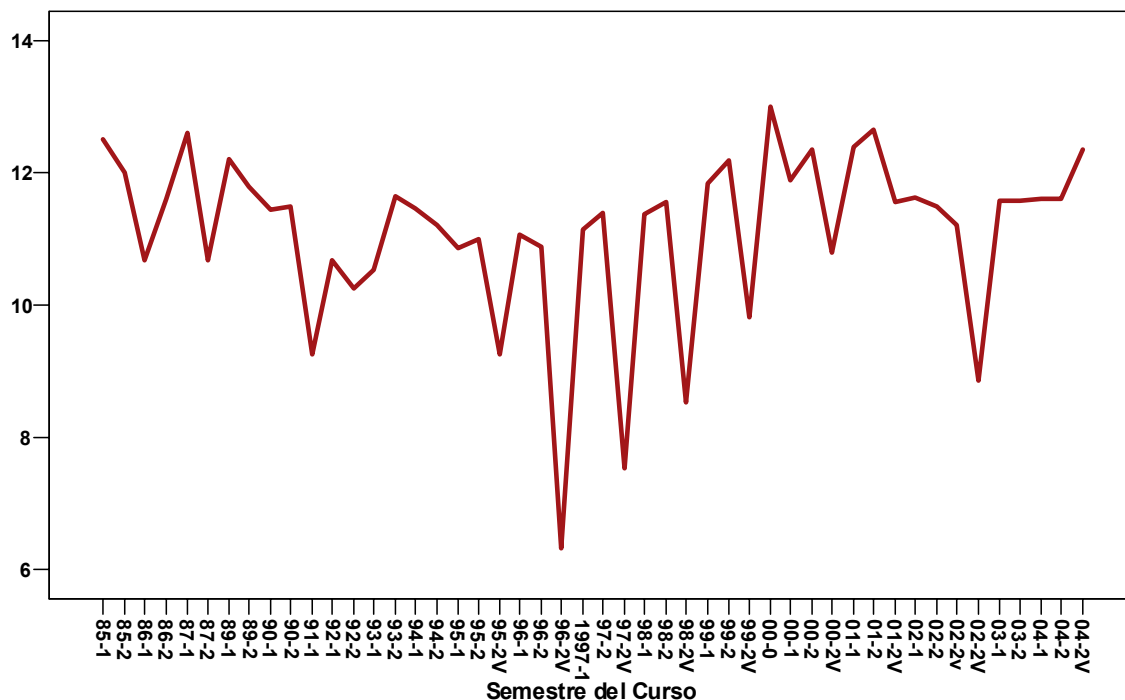
Cuadro No 2 UNSAAC: PROMEDIO GENERAL DEL RENDIMIENTO POR GENERO DEL ESTUDIANTE

Género del Estudiante		Nº	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Varón	Nota del Curso	47878	0	20	11.40	3.420
	Nº válido (según lista)	47878				
Mujer	Nota del Curso	45492	0	20	12.06	3.078
	Nº válido (según lista)	45492				

Fuente: Proyecto Trayectoria Académica de Estudiantes

Segundo, Los datos corresponden a casi 20 años (1985-2004) cubriendo 50 semestres (gráfico No 1) nos muestra que, el promedio entre semestres varia y que en el largo plazo los promedios más altos pertenecen a los semestres 2000-I con 13 puntos seguido 1986-I con 12.67 y para el 2000-II con 12.65. En cambio, los más bajos pertenecen a 1996-2v con sólo promedios de 6.33 puntos, 1997-2v con 7.54 puntos, 1998-2v con 8.54 puntos, 2000-2v con 10.79 puntos.

Grafico 1: UNSAAC PROMEDIO DE NOTAS POR SEMESTRE



Fuente: Proyecto Trayectoria Educativa de Estudiantes

Tercero, El promedio de rendimiento inicial pertenece al semestre 1985-I y es 12.50 y el final pertenece al semestre 2004-2v con 12.34 puntos, es decir, en el lapso de 50 semestres se ha descendido el promedio en 0.26 puntos.

Cuarto, Observando los promedios mas bajos pertenecen a los semestres denominados como vacacionales que tienen la denominación de 2V. Por lo tanto, este tipo de semestre necesita de una evaluación para conocer los factores que influyen en los rendimientos mas bajos.

Quinto, Las diferencias entre carreras en cuanto al promedio de rendimiento son significativas, así, Medicina Humana tiene un promedio de 12.61, Turismo 12.39, Contabilidad 12.41, Historia 12.14 y Arqueología 12.12 entre los promedios más altos y, los más bajos son para Zootecnia con 10.06, Ing. Química con 10.68, Agronomía con 10.22, Matemáticas con 10.66 puntos.

Con estos resultados, queda explicado por qué no parte del grupo de las 500 universidades con mejores rendimientos académicos y con una calidad educativa reconocida en el mundo, por lo tanto, la pregunta básica es ¿Por qué tenemos un rendimiento académico promedio bajo que solo llega a un 11.72?. Con este indicador, será muy difícil que el promedio de los estudiantes logren merecer beneficios académicos como becas de post

grado, invitaciones para asistir a cursos, ganar concursos académicos y/o recibir otros premios de reconocimiento, menos aún, que puedan competir adecuadamente en el mercado laboral una vez que egresen. A nuestro entender, este promedio es resultado de muchos factores, como las condiciones: intelectuales (habilidad, capacidad, grado de inteligencia, etc) sociales (nivel económico, aspiraciones educativas, etc.), psicológicas (motivación, actitud, etc.) y educativas (actitud de profesores, estrategias y metodología activas, criterios de evaluación, calidad de docencia, metodologías de aprendizaje y enseñanza, etc.) de los estudiantes; sino también está asociado a otros factores como, la falta de una reflexión institucional para la generación de políticas y de estrategias para una gestión académica con responsabilidad social entre otros sobre: el problema de la calidad académica; la falta de identificación de valores colectivos a ser promovidos conscientemente por la docencia para generar comportamientos, actitudes y hábitos de estudio; la falta de una ética universitaria; la falta de una reflexión sobre los problemas de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes en la gestión de los decanatos y de los departamentos académicos; la acreditación universitaria muy relacionada a la calidad académica (que solo fue un discurso político para elecciones sin contenido académico); la falta de criterios estandarizados en los departamentos y en la institución para evaluar el rendimiento de los estudiantes; la falta de programas institucionalizados de capacitación en pedagogía y en metodologías de enseñanza para los docentes; y los niveles de motivación para el estudio, las condiciones de aprendizaje, los niveles económicos de los estudiantes, etc.

Para empezar a elevar los indicadores de rendimiento académico se pueden tomar algunas acciones como: Crear una oficina de apoyo académico para que dé apoyo a los estudiantes de bajo rendimiento y a los que tienen dificultades de aprendizaje por medio de cursos de reforzamiento, talleres, asesorías y tutorías, etc.; Capacitar a la docencia en técnicas y metodologías de enseñanza y de evaluación del rendimiento; Promover un debate permanente en los departamentos académicos y en la universidad para conocer las causas del bajo rendimiento y proponer alternativas que permitan mejorar el rendimiento académico encontrado; Formular y planificar una estrategia de mediano y largo plazo con acciones dirigidas a mejorar el rendimiento; Formular y encargar un programa de investigación que nos permita conocer los problemas de aprendizaje y rendimiento de los alumnos generando indicadores de rendimiento académico semestralmente. Así, se podrá tener una gestión académica de la universidad en base a una política educativa dirigida al mejoramiento del rendimiento académico del principal objetivo de la universidad, el estudiante y su formación profesional.

En resumen, el reto es asumir la problemática referida con responsabilidad social, por medio de la priorización del discurso académico con una visión política basado en el conocimiento de lo que acontece en la vida académica universitaria para tomar en un primer momento dos decisiones, considerando la nueva estructura curricular recientemente implementada en casi todas las carreras: el primero, en torno a la capacitación de docentes como un programa institucional para la obtención de grados académicos con un enfoque y objetivos dirigidos a la mejora de la calidad educativa y subsecuentemente elevar el rendimiento académico de los estudiantes, y el segundo, abordar creativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje y sus medios, con nuevos contenidos y con metodologías apropiadas y actualizadas e implementando adecuadamente un seguimiento y evaluación

del rendimiento. Todos ellos deberán estar basados en valores colectivos con una ética profesional e institucional, por lo tanto, se trata de construir e implementar un proyecto que tenga impacto social mediante una gestión universitaria socialmente responsable en el que los estudiantes aprendan en la universidad los conocimientos actualizados de la carrera que han escogido y también aprendan de la universidad los valores propios de la democracia y la ciudadanía.